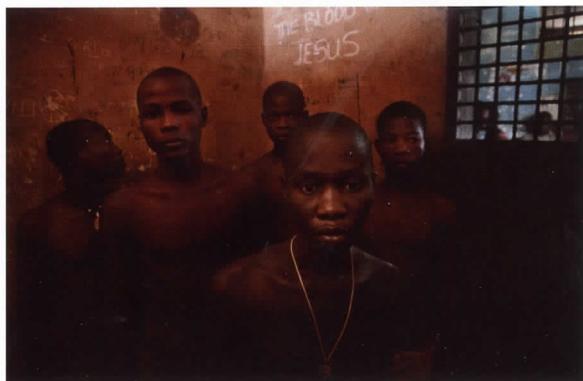
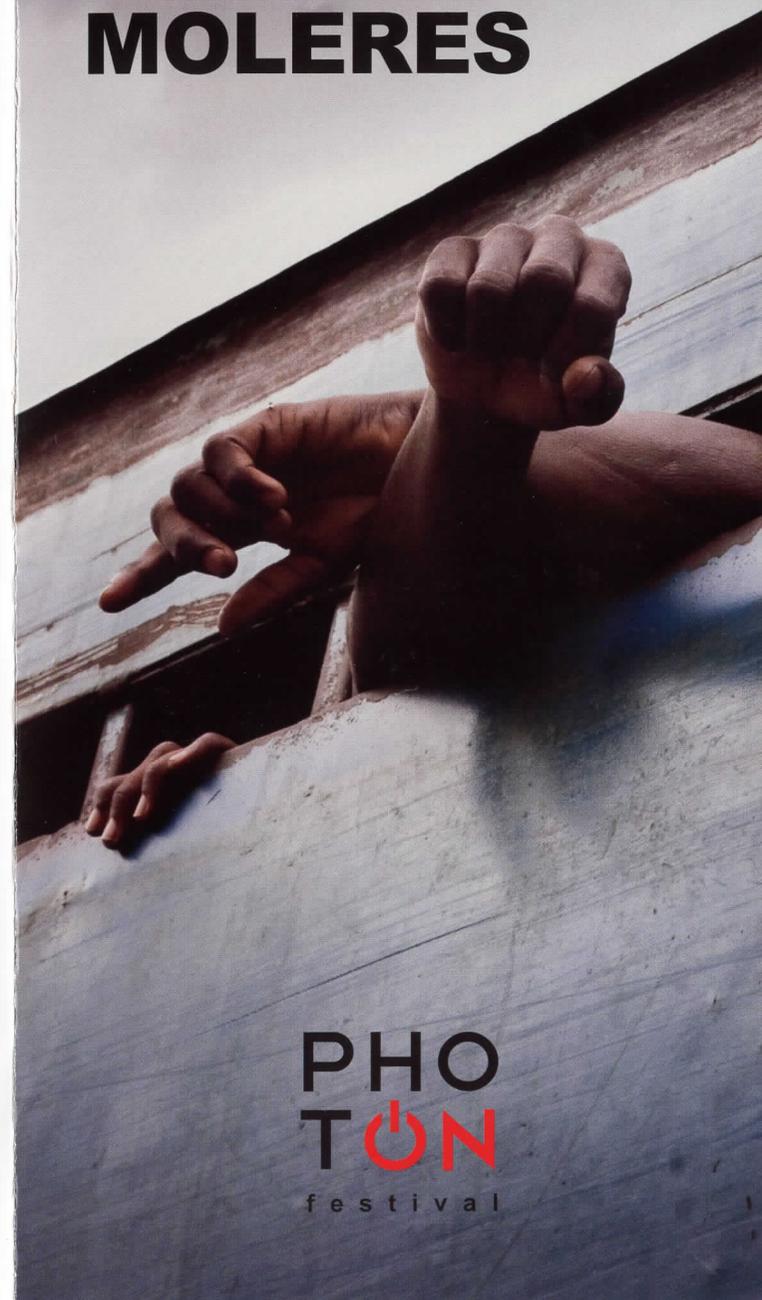


de voz ni voto frente al poder establecido y que siempre ha estado lejos de querer ser resuelto. Nos presenta así el autor, una realidad cruda, lanza el balón a nuestro tejado para no dejarnos y sensibilizar al espectador sobre situaciones tan injustas. Nos hace preguntarnos porqué ha de ser la vida tan diferente dependiendo del lugar de nacimiento. Es Sierra Leona, pero hay ejemplos en muchos países del mundo.

Los menores son el eje sobre el que orbita el trabajo llevado a cabo en profundidad por el fotógrafo durante toda su carrera como fotoperiodista; a través de su mirada podemos sentir la tragedia, pero también los sentimientos que desprenden los chicos. El acercamiento con un respeto extraordinario nos da la calidez y la tranquilidad suficiente para poder apreciar un trabajo que ha de abrir nuestros ojos, que ha de sacudir las conciencias de tantas sociedades que ven este tipo de situaciones desde la lejanía.



FERNANDO 'ESPERANDO JUSTICIA' MOLERES



AYRE HOTEL ASTORIA PALACE

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

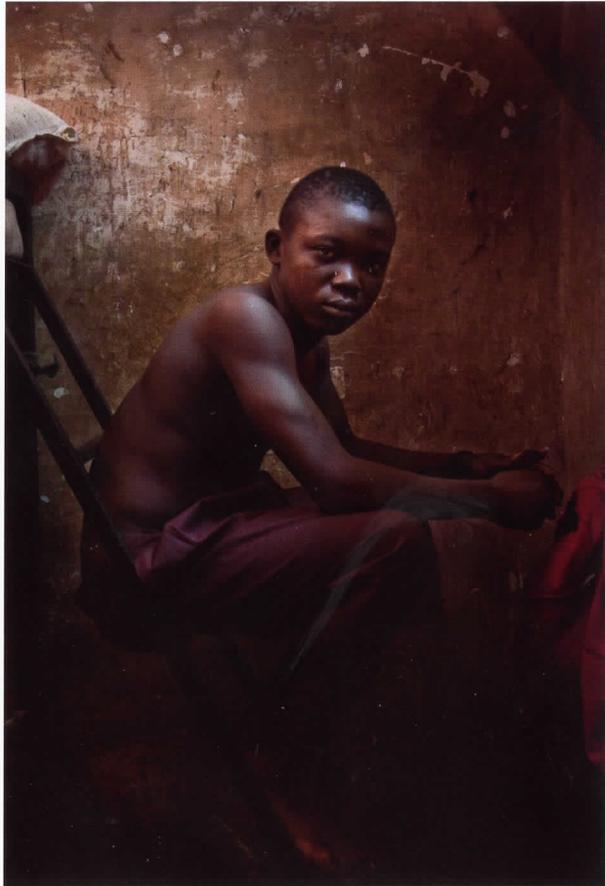
15 mayo - 15 julio 2012

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: ivam@ivam.es
<http://www.ivam.es>

De martes a domingo, de 10 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

PHO
TON
festival

En PhotOn 2012, presentamos en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) el trabajo del fotoperiodista Fernando Molerés, (Bilbao, 1963) fotógrafo representado por las agencias Panos, LUZ Photos y Laif. Molerés ha sido merecedor de reconocidos premios fotográficos como el World Press Photo, W. Eugene Smith Prize y Erna and Victor Hasselblad Foundation Grant entre otros. En 1990 publica su primer reportaje sobre los ghettos en Sudáfrica. A partir de ese momento,



empieza a trabajar en un largo proyecto 'Children at work', al que dedicará más de 7 años y para el que viajará a más de 30 países.

En esta muestra podemos ver el trabajo sobre los menores encarcelados en prisiones de Sierra Leona. La viveza y la humanidad de las imágenes confieren a la serie una cercanía poco habitual en este tipo de trabajos. No existe la violencia explícita pero se palpa la deshumanización a la que están sometidos, a la situación por la que



pueden pasar los chicos encarcelados durante meses hasta recibir una sentencia. En Sierra Leona, hay una ley no escrita por la que las capas más pobres de la sociedad no tienen derecho a un abogado.

Queda patente en este trabajo, comenzado por el autor en febrero 2010, la implicación en un problema de muy difícil solución en el país. Una costumbre que azota a las capas más desfavorecidas de la sociedad, que no disponen